PROYECTO DE CRISTINA IGLESIAS EN LA CASA DEL FARO DE LA ISLA SANTA CLARA DE DONOSTIA / SAN SEBASTIÁN

ESTUDIO
CRISTINA
IGLESIAS

DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN

ARTINGENIUM
ART OFFICE

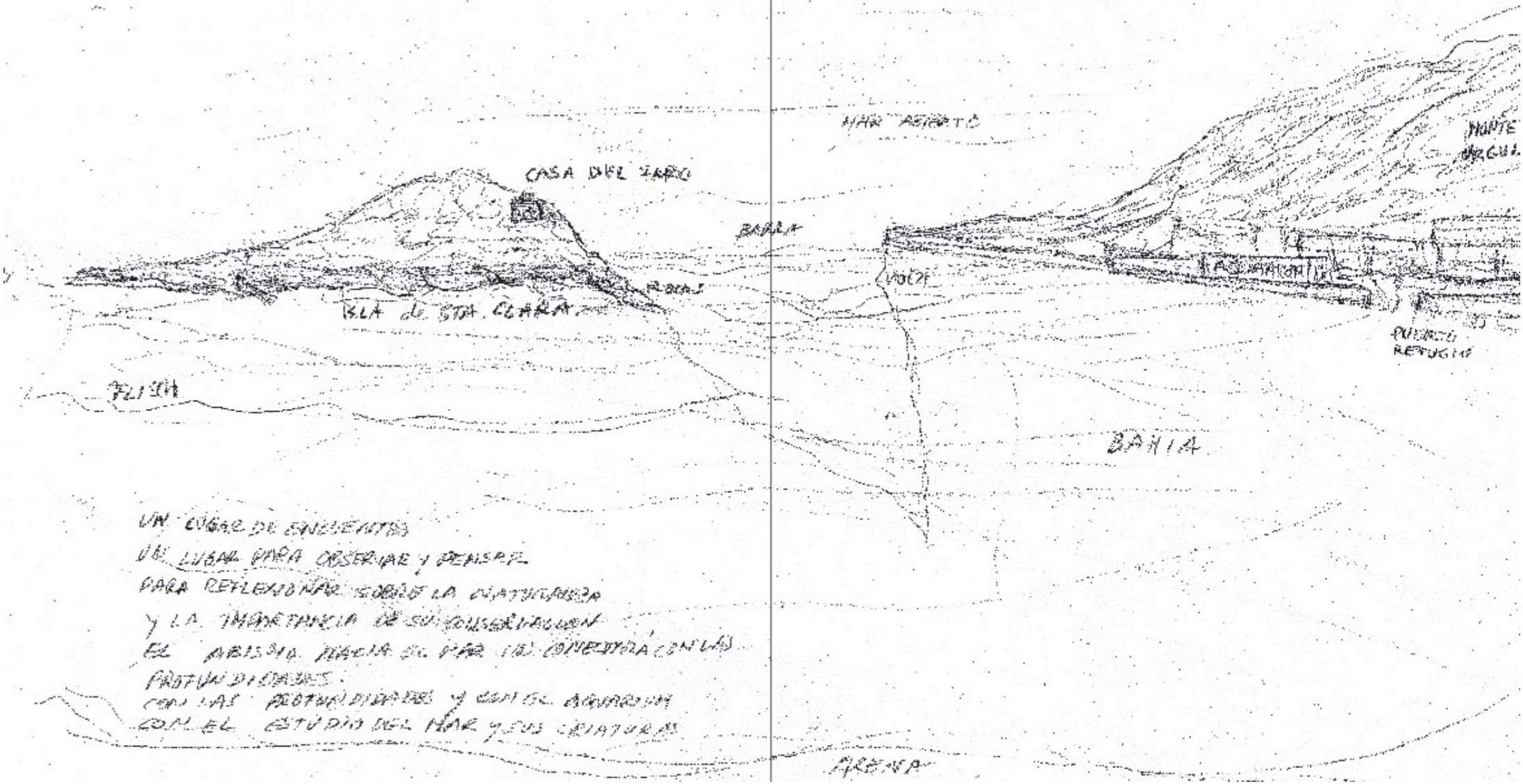
PROYECTO CASA DEL FARO
ISLA de STA. CLARA
SAN SEBASTIAN

LA ISLA DE SANTA CLARA SE ERIGE EN EL CENTRO DE LA BAHIA DE SAN SEBASTIAN.

LA CASA DEL FARO DE LA ISLA CONSTITUIRA EXPERIENCIA UNICA.

EL VIAJE EN BARCA, EL CAMINAR HACIA LA CA
EL DESEMBARCAR, EL ENTRAR EN LA CASA, EL
ES PARTE DEL TODO.

LA ISLA COMO LO REMOTO EN LA CIUDAD.



UN LUGAR DE ENCUENTROS
UN LUGAR PARA OBSERVAR Y PENSAR
PARA REFLEXIONAR SOBRE LA NATURALEZA
Y LA IMPORTANCIA DE SU CONSERVACION
EL ABISMO HACIA EL MAR (EL) CONECTADA CON LAS
PROFUNDIDADES.
CON LAS PROFUNDIDADES Y CON EL ACUARIUM
CON EL ESTUDIO DEL MAR Y SUS CRIATURAS

EL ORIGEN DEL PROYECTO

La idea de crear una escultura original para Donostia / San Sebastián comenzó en la ceremonia de concesión del Tambor de Oro en 2016 a la artista donostiarra Cristina Iglesias, cuando en el discurso de aquel día, el alcalde de la ciudad, Eneko Goia, manifestó su deseo y su compromiso para lograr que la escultora, que cuenta con un amplio prestigio y reconocimiento internacional, pudiera tener una creación artística en su ciudad. Finalmente, tras conversaciones entre ambos, Cristina Iglesias, donará a su ciudad uno de los proyectos más importantes de su carrera. Dicha pieza se ubicará en la Casa del Faro de la Isla de Santa Clara. Cristina Iglesias eligió la Casa del Faro de la isla de Santa Clara como lugar idóneo por la relación de este emplazamiento con la conservación de los mares, el cuidado del medio ambiente, la naturaleza y el agua. Temas, todos ellos muy presentes en la obra de la artista.

Además, la obra de Cristina Iglesias en la Casa del Faro pone de manifiesto una reflexión sobre la idea de urbanismo (la isla es lo remoto en la ciudad), la bahía como plaza pública, o la identidad. Y precisamente porque es remoto, juega a favor de la defensa de la isla. Aborda un lugar común y público que, de esta manera, se convierte en más cercano.

Desde un primer momento, Cristina Iglesias manifestó, además, su intención y voluntad de donar la obra, la cual será la primera escultura que la artista tendrá en su ciudad natal, una de las grandes creaciones en su trayectoria profesional e intervenciones realizadas en el ámbito público y, en concreto, en la naturaleza.

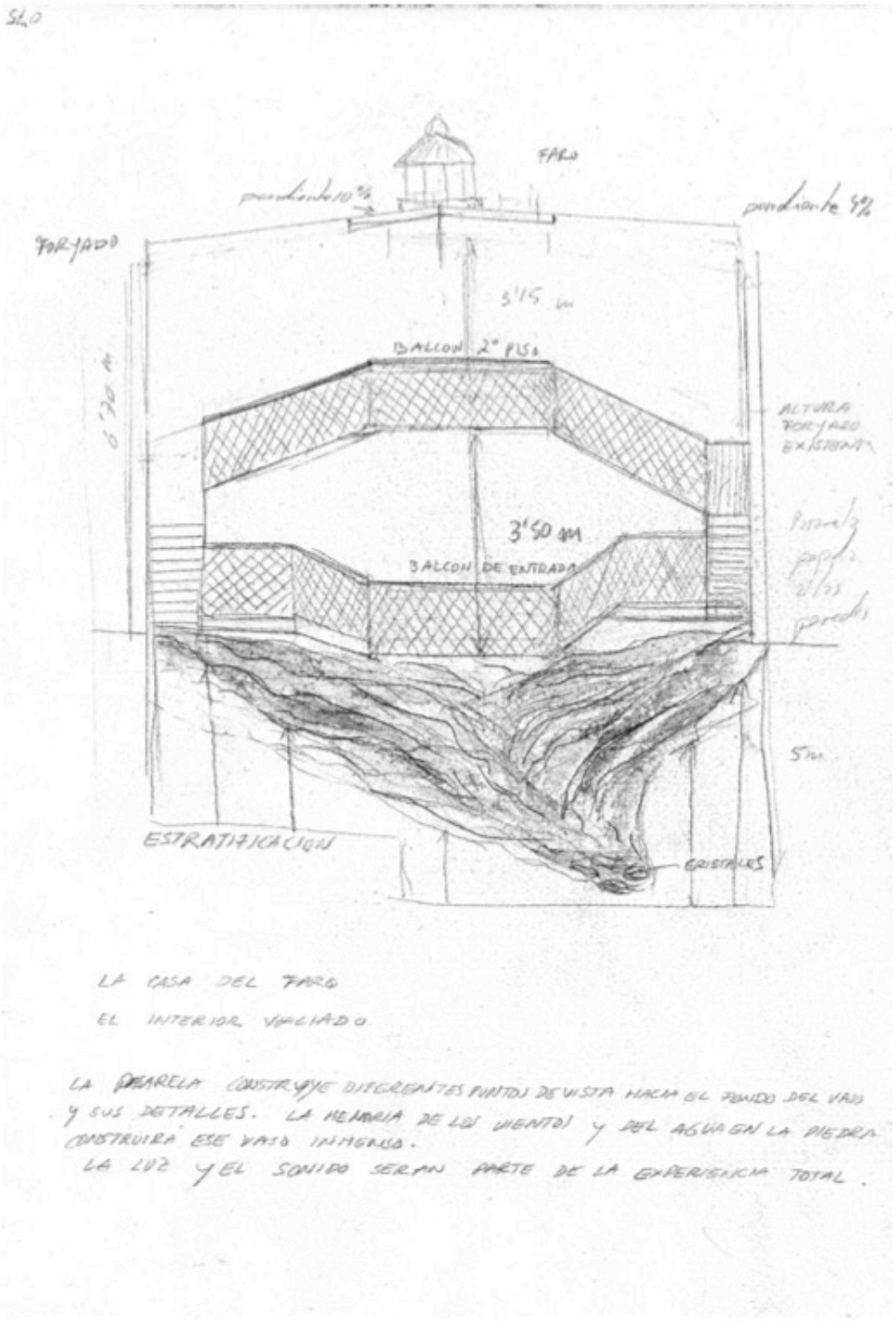
La obra de Cristina Iglesias aporta una renovada concepción de la práctica de la escultura. Su búsqueda del compromiso poético y simbólico entre las obras y el espacio, se materializa siempre en un despliegue estético, visual y dinámico. Se trata, además, de una escultura que transforma un lugar, que lo pone en valor y lo interviene desde su propio lenguaje artístico.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

La obra de Cristina Iglesias, que consolidará el valor de la franja costera de la ciudad como escaparate del arte de proyección internacional, busca convertir un lugar icónico de la ciudad y transformarlo en un emplazamiento emblemático. Así, se generará, a partir de la intervención en el edificio actualmente deteriorado, y la obra escultórica, un espacio de reflexión y comunicación con la ciudad y con el mar.

Esta intervención activará la relación de la obra con la idea de la conservación de los mares, al igual que sucedió con la obra *Estancias Sumergidas*, que Cristina Iglesias realizó en el Mar de Cortés (México). Esta obra generó un refugio para la vida submarina, una vida que habita y transforma la obra. La obra, actúa como símbolo de creación de refugios marinos, así como punto de referencia de un lugar remoto. Para la realización de *Estancias Sumergidas*, en el Mar de Cortés, Iglesias colaboró con biólogos marinos en la elección de la ubicación ideal, y garantizar así, en función de las múltiples necesidades, la vida y el crecimiento de la fauna y flora del lugar. Además, se tuvo en cuenta la ubicación desde todas las perspectivas: desde el punto de vista biológico, hasta el artístico.

Por este motivo y por todos los mencionados con anterioridad, es importante también destacar la intención de que la intervención de Cristina Iglesias en la Casa del Faro, en Donostia / San Sebastián, vaya acompañada, de un programa de actividades educativas y artísticas (talleres, conferencias, presentaciones, encuentros, etc.) que activen la reflexión y el debate en torno al mar, la sostenibilidad y el medioambiente, cuya organización se llevará a cabo en colaboración con entidades locales tales como Donostia Kultura, Aquarium, AZTI, UPV/EHU u otras entidades.

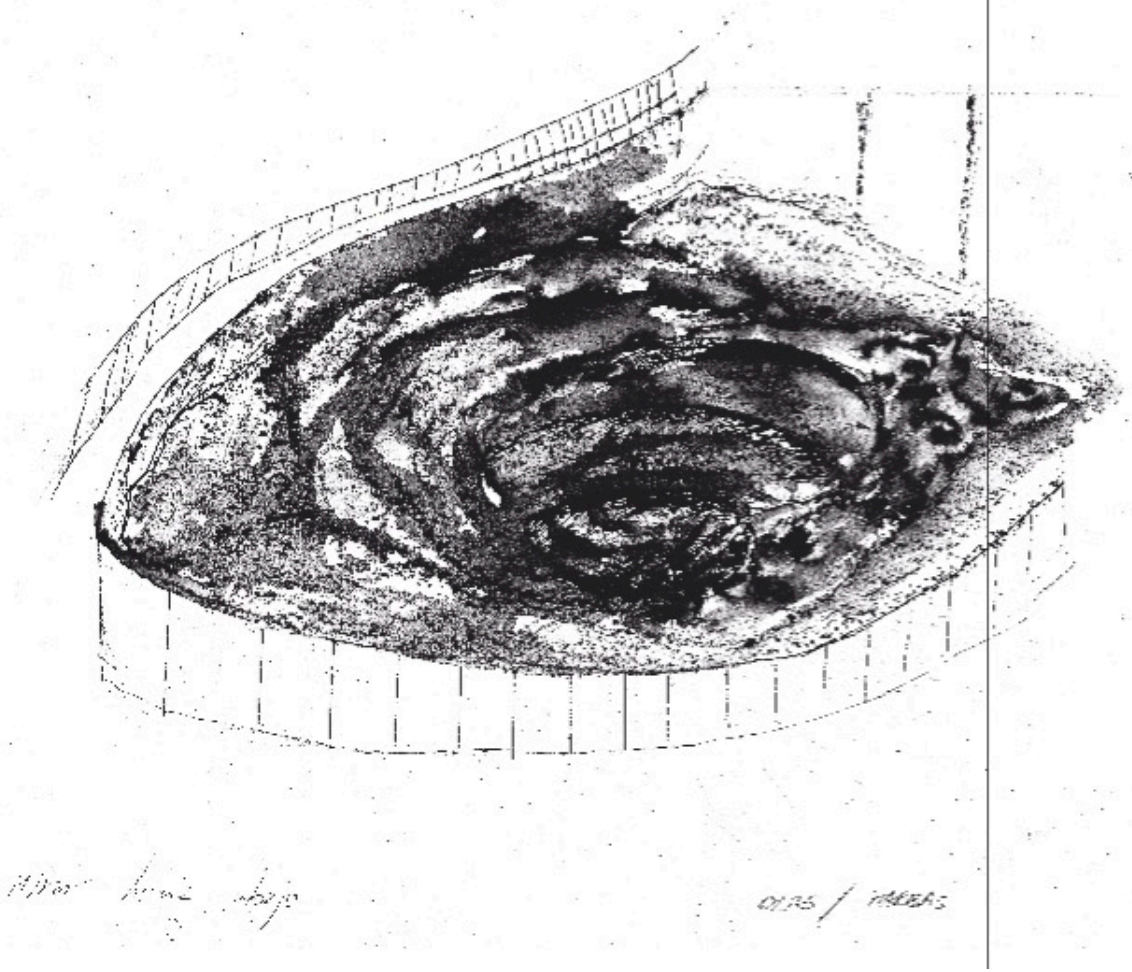


LA OBRA ESCULTÓRICA

Durante muchos años, el Faro de la Isla de Santa Clara Donostia / San Sebastián ha permanecido vacío y abandonado.

Inspirándose en la naturaleza salvaje de la isla, tan cerca de la ciudad, y en la notable geología de la costa vasca, la escultura de Cristina Iglesias transformará el interior del faro restaurándolo y convirtiéndolo en un lugar escultórico vertiginoso. Los estratos geológicos fundidos y el agua que fluye, atraerán al visitante a una experiencia de tiempo profundo.

Llegar a la isla en barco y contemplar las rocas y las olas desde los senderos que conducen al faro es esencial para la idea de Iglesias y de su escultura para este lugar primitivo elemental. Más allá de la transformación del faro, la obra de Cristina Iglesias se preocupa de poner en valor todo su entorno y proteger la isla, tan presente en la ciudad. Al mismo tiempo mantendrá su misterio, permanecerá intacta.



ARTE Y SOSTENIBILIDAD

Cristina Iglesias toma el arte como medio para trasmitir la necesidad de cuidar el medio ambiente, siente que el arte puede participar en la defensa de causas ecológicas o de recuperación de edificios y/o lugares que están destruidos. Así lo hizo con la Torre del Agua en Toledo, por ejemplo, y así lo hará con la Casa del Faro.

El valor artístico de la obra de Cristina Iglesias y su materialización, se basan en poner de manifiesto la capacidad del arte de potenciar el patrimonio, cuidar el paisaje y el entorno al máximo, e influir en que ese cuidado sea permanente.

Escogió la isla como lugar idóneo, por la relación de este emplazamiento con la conservación de la naturaleza y con el agua. Su intención es que el proyecto sea un espacio, un lugar, una experiencia que pueda ser disfrutada, y que al mismo tiempo, genere diálogo y nos haga conscientes de la necesidad de proteger los mares y el entorno que nos rodea y habitamos. Recuperará así, un espacio público de la ciudad, algo remoto, pero en el centro de la ciudad. Evocará, además, como se ha mencionado anteriormente, la idea del arte como refugio, presente en otras de las creaciones de Cristina Iglesias.

Es importante destacar que esta obra, como otras de la artista, no transformará el entorno y, por lo tanto, no alterará el paisaje. Supondrá, sin embargo, la renovación, y consolidación de un edificio, actualmente en un estado crítico, al tiempo que creará un punto de interés que incrementará su valor y potencial, y funcionará como nueva referencia. Será, además, una obra sostenible, que dialogará con la naturaleza y cuyo mantenimiento supondrá un costo asumible. La instalación pone de manifiesto, y así está ocurriendo, problemas y cuestiones olvidadas en muchas de las propuestas institucionales y da voz a peticiones de la ciudadanía.

CRISTINA IGLESIAS

Estudia Ciencias Químicas en Donostia / San Sebastián y Escultura y Cerámica en la Chelsea School of Art (Londres-U.K.).

En 1995 es nombrada Profesora de Escultura en la Akademie der Bildenden Künste de Munich (Alemania).

En 1988 le fue concedida una beca Fulbright para estudiar en el Pratt Institute de Nueva York.

Fue Premio Nacional de Artes Plásticas en 1.999. En 2012 ganó el Grosser Kunstpreis Berlin.

En 2015 obtuvo el Premio Real Fundación de Toledo y la Medalla de Oro Mérito Bellas Artes.

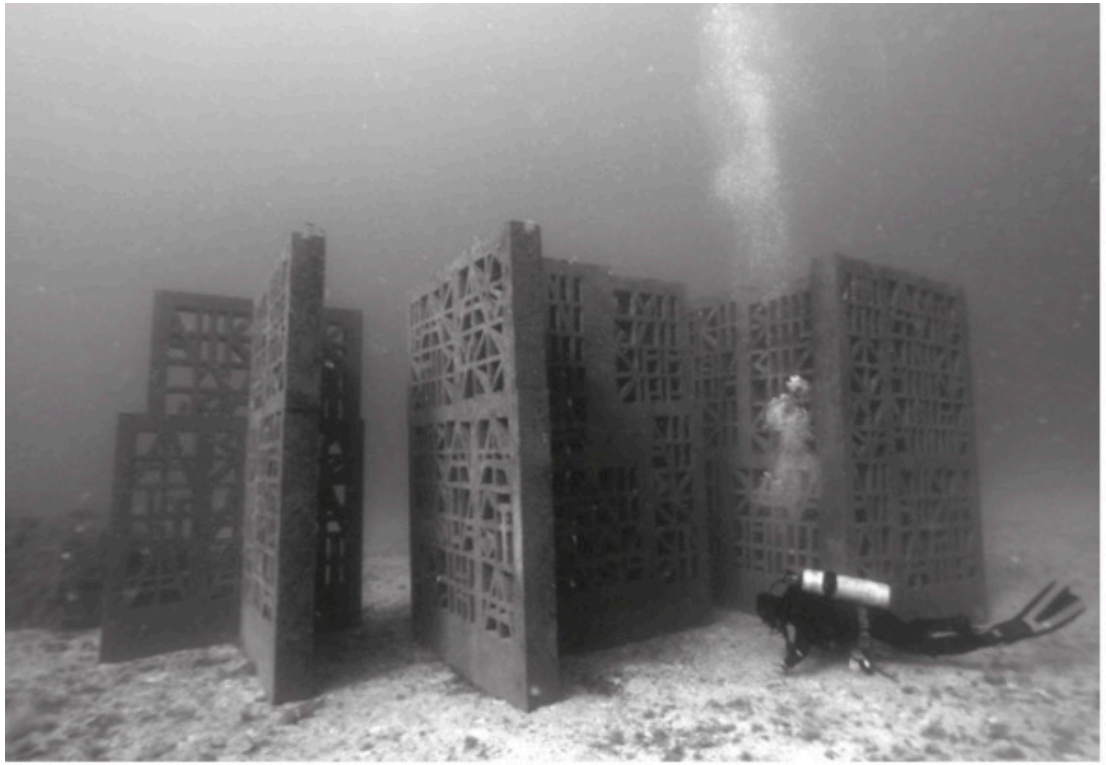
En 2019 le otorgan el Premio Nacional de Arte Gráfico de España.

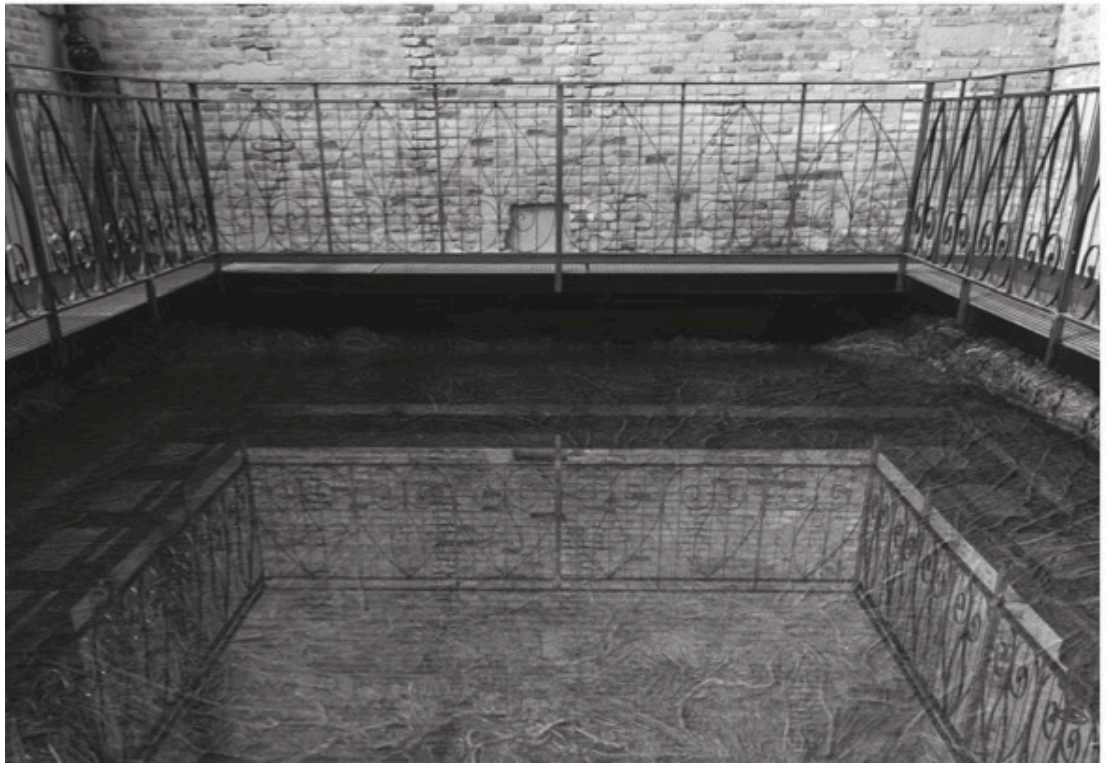
En enero de 2020 recibe el premio de arquitectura de la Royal Academy of Arts de Londres.

Su obra se encuentra en colecciones destacadas, como la del Museo Reina Sofía, Madrid; Centre Georges Pompidou, París; Tate Modern, Londres; Museo de Serralves, Oporto; Moca, Los Angeles; Hirshorn Museum, Washington; Museo Guggenheim, Bilbao; MACBA, Barcelona; Van Abbemuseum, Eindhoven; Kunsthalle Bern, Berna; y Museo de Grenoble, entre otras.

Ha realizado exposiciones individuales en museos nacionales e internacionales: Stedelijk Van Abbemuseum, Eindhoven; Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York; The Renaissance Society, Chicago; Palacio de Velázquez, MNCARS, Madrid; Museo Guggenheim Bilbao; Carré D'Art, Musée d'Art Contemporain, Nîmes; Museo Serralves, Oporto; Whitechapel Art Gallery, Londres; Irish Museum of Modern Art, Dublin; Ludwig Museum, Colonia; Pinacoteca del Estado de Sao Paulo, Brasil; Fondazione Arnaldo Pomodoro, Milán; Museo Centro Nacional de Arte Reina Sofía, Madrid; Musée Grenoble, Grenoble, y Fundación Centro Botín, Santander.

Además, ha expuesto en innumerables galerías tales como Marian Goodman Gallery, Nueva York; Galería Elba Benítez, Madrid; Galerie Marian Goodman, París; Marian Goodman Gallery, Londres; y Konrad Fisher Gallery, Berlín.





ESTANCIAS SUMERGIDAS

La obra *Estancias Sumergidas*, ubicada en el Mar de Cortés, activó la relación de la obra con la idea de la conservación de los mares, ya que generó un refugio para la vida submarina, una vida que habita y transforma la obra. La obra actúa como símbolo de creación de refugios marinos, así como punto de referencia de un lugar remoto.

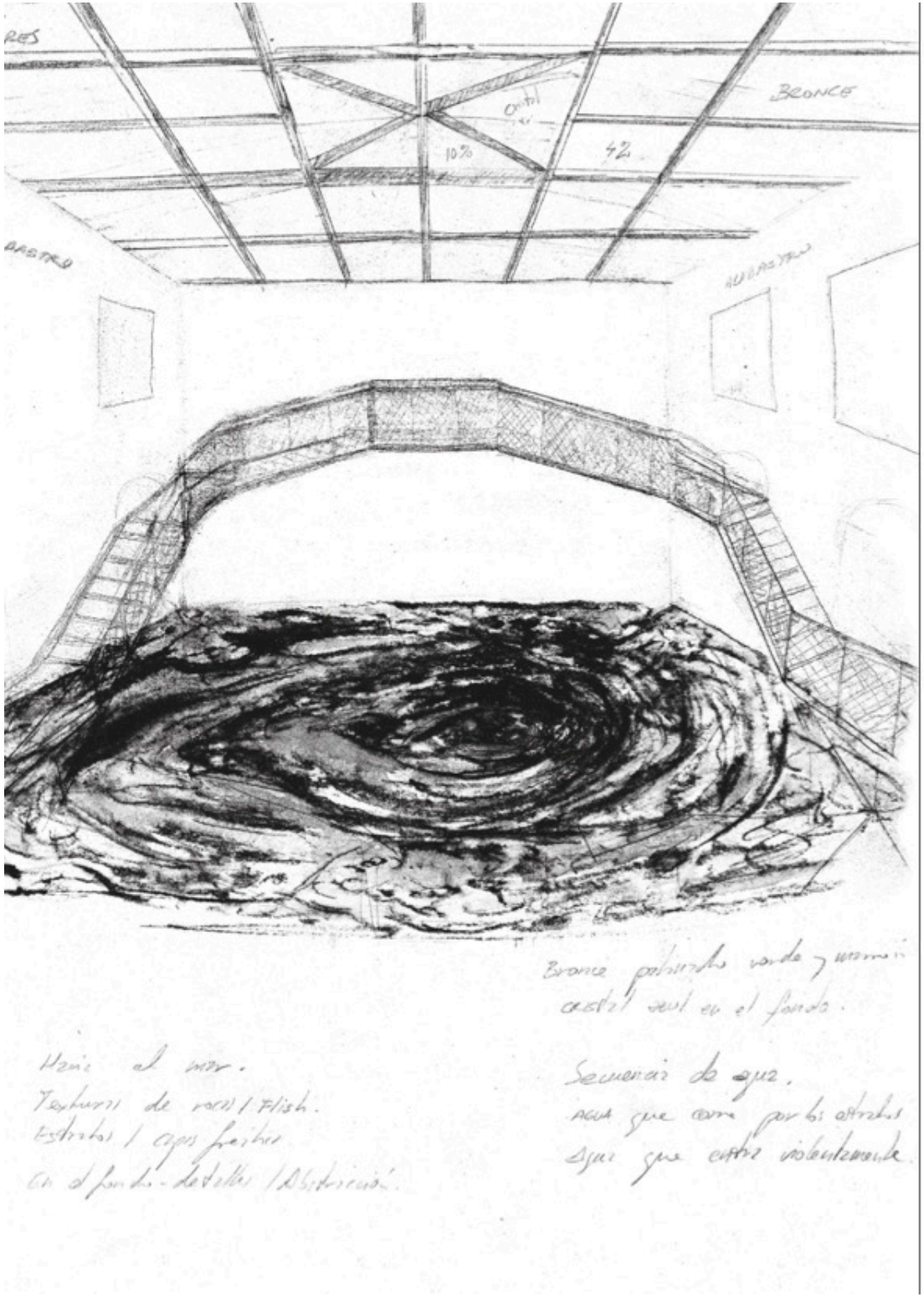
Para la realización de *Estancias Sumergidas*, en el Mar de Cortés, Iglesias colaboró con biólogos marinos en la elección de la ubicación ideal, y garantizar así, en función de las múltiples necesidades, la vida y el crecimiento de la fauna y flora del lugar. Además, se tuvo en cuenta la ubicación desde todas las perspectivas: desde el punto de vista biológico, hasta el artístico.

TRES AGUAS

A lo largo de su trayectoria, la artista ha trabajado en otros proyectos de complejidad similar, en los que el agua es protagonista. En Toledo, *Tres Aguas* ha sido concebida como una constelación de esculturas, que conecta tres lugares diferentes de la ciudad de Toledo (Torre del Agua, Plaza Mayor y Convento de Santa Clara).

En el proceso de desarrollo del proyecto *Tres Aguas*, Iglesias se sumergió, por un lado, en el rico legado arquitectónico de Toledo, donde la superposición de las culturas romana, árabe, judía y cristiana, es evidente en toda la ciudad, así como en la ubicación de la ciudad sobre las vivas aguas del río Tagus, el más largo de la Península Ibérica, y elemento esencial, tanto en la ciudad, como en la obra *Tres Aguas*.

En cada uno de los tres lugares, Iglesias introdujo formas escultóricas en el tejido propio de la arquitectura, y yuxtapuso el peso y estabilidad de la piedra y del metal, a la fluidez del agua.



DESARROLLO DEL PROYECTO

Cristina Iglesias desarrolló una serie de propuestas y maquetas que concluyeron y determinaron la creación de una obra e intervención artística en el interior de la Casa del Faro de la Isla de Santa Clara.

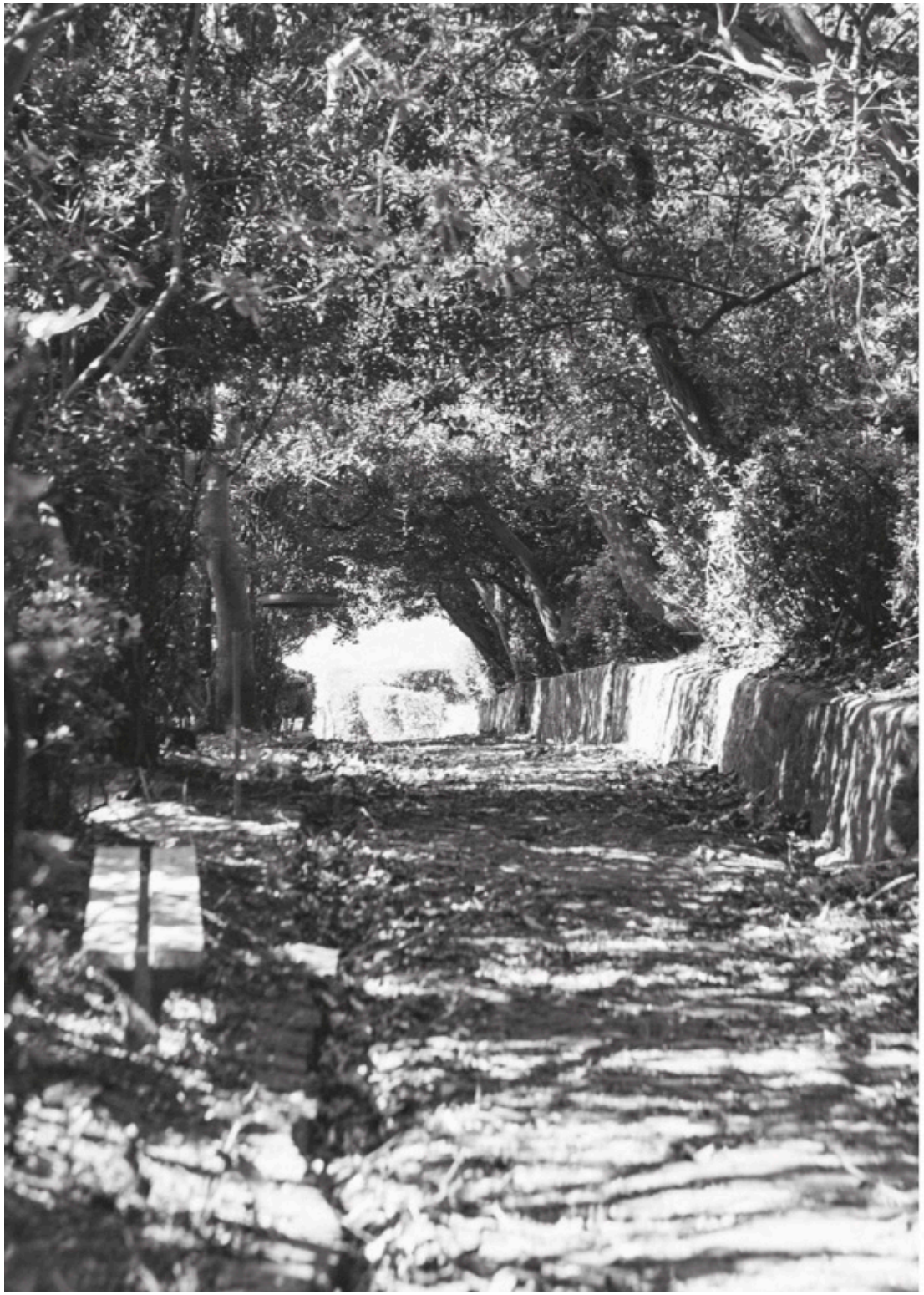
Cristina Iglesias dona a su ciudad la escultura y el Ayuntamiento se compromete a asumir el costo de la obra civil que requiere la reconstrucción arquitectónica de la Casa del Faro y la producción de la obra en la fundición, cuyo trabajo ha sido asignado a la empresa eibarresa Alfa Arte, con la que Cristina Iglesias ha trabajado en sus obras de gran escala a lo largo de su trayectoria. Por otro lado, existen patrocinadores externos privados y públicos (Donostia 2016, Diputación Foral de Gipuzkoa, Banco Sabadell, entre otros), que colaborarán y contribuirán así a la realización del proyecto. Los gastos de mantenimiento de la obra, serán de un importe asumible y sostenible en el tiempo.

Es importante subrayar la importancia de la intención de la escultora al realizar esta obra: con ella, la artista quiere poner en valor un espacio público que pertenece a la ciudad mediante una incursión controlada, ofreciendo además, una perspectiva diferente de la ciudad.

La obra no transformará el entorno de la Casa del Faro, sino que su intervención tendrá lugar únicamente en el interior de la Casa del Faro. Dicho edificio será además restaurado y rehabilitado para tal fin. La intervención aportará también un valor añadido, a través de la recuperación de un lugar olvidado, y la reconversión en un lugar de interés que potenciará su valor. Será una obra sostenible que dialogará con la naturaleza, provocando una profunda reflexión sobre la ecología y el medioambiente.

La finalización de los trabajos está prevista para otoño de 2020 y posteriormente se abrirá al público de forma gratuita. Las visitas a la escultura serán planificadas de forma controlada, con límites diarios de afluencia.

La obra de Cristina Iglesias en la Casa del Faro será un hito en la ciudad de Donostia / San Sebastián y contribuirá a intensificar el cuidado y conservación de la isla más allá de la protección que ya tiene actualmente.



PROCESO DEL PROYECTO

La escultora está trabajando con arquitectos y profesionales locales, así como con expertos que aportan al proyecto conocimiento y experiencia en el ámbito de la naturaleza y la ciencia, para contemplar y preservar, el cuidado de la fauna y flora de la bahía de Donostia / San Sebastián, así como los ritmos de las mareas reales.

La intervención requiere de un previo trabajo de vaciado del interior del edificio de la Casa del Faro, lugar donde se situará la obra escultórica de la artista. Dicho proceso ha comenzado en octubre de 2019, una vez finalizada la temporada de verano. El trabajo de vaciado se realizará en un periodo de, aproximadamente, tres meses. Una vez finalizados los trabajos de vaciado del edificio, se procederá a la ejecución e instalación de la obra de Cristina Iglesias.

La Casa del Faro, se convertirá en un espacio de reflexión y comunicación que recreará, de forma artística y a través de un gran vaso fundido en bronce, imágenes simuladas del fondo original de la bahía de Donostia / San Sebastián, y de la costa cercana. En dicho pozo, el agua fluirá conforme al ritmo de las mareas.

Tal y como destacó el alcalde de Donostia / San Sebastián, Eneko Goia, en una de sus intervenciones, la propuesta de Cristina Iglesias está basada en "conservar y restaurar un lugar, crear una nueva experiencia, poner en valor un espacio histórico, y ofrecer una nueva perspectiva de la ciudad que la mayoría de la gente no aprecia actualmente".

Del mismo modo, y en paralelo al acondicionamiento de la Casa del Faro y el desarrollo de la pieza escultórica, se mantienen conversaciones con Azti, la Sociedad Oceanográfica y el Aquarium de Donostia / San Sebastián, así como agentes, asociaciones ecologistas y empresas del sector, para determinar así su participación en el proyecto. El Aquarium, por ejemplo, albergará en sus instalaciones una muestra audiovisual sobre la experiencia de la visita a la Casa del Faro, y posibilitar, de esta manera, una visión y acercamiento a la obra, durante los días en los que, por causas meteorológicas, la isla esté inaccesible.

DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN

BS

Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

ESTUDIO
CRISTINA
IGLESIAS

ARTINGENIUM
ART OFFICE

LKS KREAN